

MANUEL LASTRA

7275

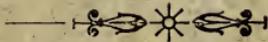
# LA MOCITA DE TRIANA

SAINETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS, EN PROSA Y VERSO

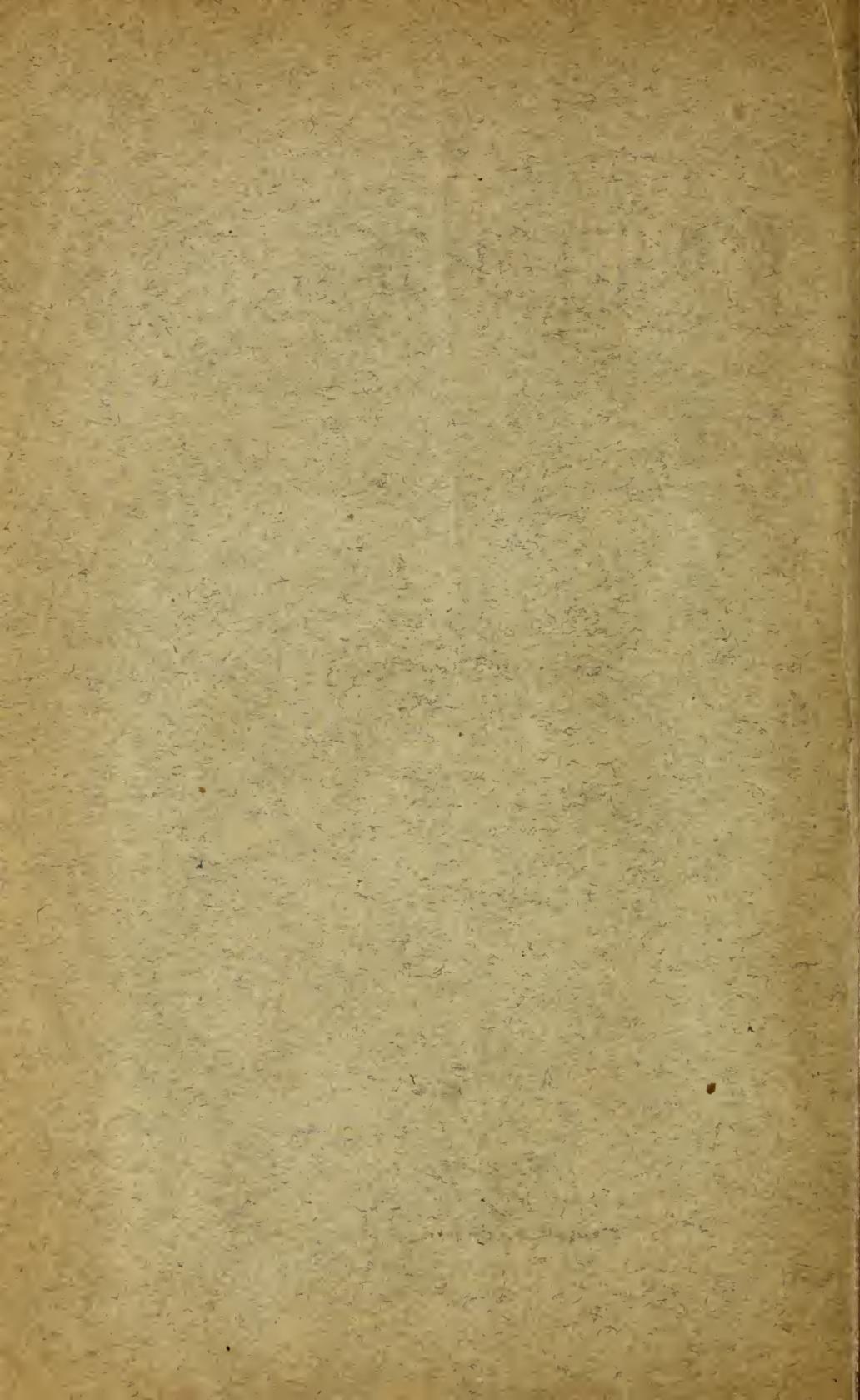
MÚSICA DEL MAESTRO

JOSÉ MARÍA CARBONELL



MADRID  
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES  
Núñez de Balboa, 12.

1904



**LA MOCITA DE TRIANA**

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

# LA MOCITA DE TRIANA

SAINETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

MANUEL LASTRA

*música del maestro*

JOSÉ MARÍA CARBONELL

---

Estrenado en el TEATRO NUEVO de Barcelona el 18 de  
Diciembre de 1903



MADRID

2. VELASCO. IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

*Teléfono número 551*

1904

# REPARTO

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

ROSARIO, joven garrida....	SRA. FORA (D.)
SOLEÁ, 40 años.....	SELLES (M.)
SEÑÁ ESPERANZA, 60 íd....	AYALA (A.)
VECINA 1. <sup>a</sup> .....	QUEROL (D.)
IDEM 2. <sup>a</sup> .....	SRTA. ROBLES (D.)
MANOLO, mozo gallardo, 20 íd.	JORDÁN (C.)
EL SEÑOR FRANCISCO, 60 íd.	SR. CERVERA (J.)
EL TÍO DOMINGO, 60 íd....	CAYETANO (E.)
PEPITO, joven elegante, 25 íd.	TOMÁS (F.)
EL TÍO JACINTO, 40 íd....	GARCÍA IBÁÑEZ (A.)
PINO, 50 años .....	TOMÁS (F. <sup>co</sup> )
EL TARTAJA, 25 íd.....	
EL TARTAMUDO, 25 íd....	
EL SORIANITO, 20 íd. ....	
EL CUATRODEDOS, 20 íd...	
EL MOSTAZA, 20 íd.....	
MUNICIPAL 1. <sup>o</sup> , 50 íd. ....	
IDEM 2. <sup>o</sup> , 50 íd.....	
EL DE LOS CAMARONES...	
EL DE LOS ABANICOS.....	
EL AGUADOR .....	
MONOSABIO.....	
OTRO .....	

*Mocitas y mocitos*

---

La acción en Sevilla.—Epoca actual.—Primavera

---

Derecha é izquierda, las del actor



# ACTO UNICO

## CUADRO PRIMERO

Patio de una casa de vecinos en Sevilla. Portalón de entrada con doble fondo; en ambos lados, puertas numeradas. A la derecha é izquierda, puertas y ventanas; éstas con macetas y tiestos con flores. A la derecha, en segundo término, escalera que da acceso á las habitaciones superiores. La primera puerta izquierda, es la habitación del tío Domingo y Rosario; la de la derecha, la del señor Francisco y Manolo. Al levantarse el telón, aparece la señá Esperanza barriendo la entrada y el señor Francisco arreglando las flores de la ventana. Rosario canta dentro. El cuadro se supone á las doce del día.

### ESCENA PRIMERA

ROSARIO, SEÑÁ ESPERANZA y FRANCISCO

#### Música

Ros.

(Dentro.)

¡Cuándo quedrá Dió der sielo,  
que elante de la gente  
puea desirte que te quiero!

FRAN.

Cuando tengas seliyos,  
mujer bonita,  
has por ver á mi suegra  
si está en camisa;  
que con er susto,  
te quitarás los selos  
en un minuto.

200872

- ESP. ¡Josú, señó Curro,  
como está osté,  
tóo er día cantando!
- FRAN. Es la chipé.
- ESP. ¿Está osté contento?
- FRAN. Pos claro que estoy,  
¿no vé que mi niño  
va á toreá hoy?
- ROS. (Dentro.) ¡Josú, Dió mío,  
tengo una penal...  
¡Quisiá morirme,  
y mejó juera!
- FRAN. ¡Pobresiya!
- ESP. ¿Qué la pasa?
- FRAN. Qué ha de pasarla, señora,  
que los quererés la matan  
y los selos la acocoran.
- ESP. Po déle un poco de tila.
- FRAN. Se quié osté callar, so fea,  
ó le pongo las narises  
como una chimenea.
- ESP. ¿A mí?
- FRAN. A osté.
- ESP. ¿De verita?
- FRAN. Sí, señora. Esa chiquiya  
es pa mí la vía entera  
y ar que la ofenda ó insurte,  
más le vale que se muera.
- ESP. Osté dispense.
- FRAN. De ná.  
Es tan sólo un consejiyo  
que le doy, pa que se meta  
la lengüita en er borsiyo.
- ROS. (Dentro.) ¡Serraniyo, serraniyo,  
ande quiera que te vayas  
que yo me marchó contigo!
- FRAN. No pueo más. (Llamando.) ¡Rosariyo!
- ROS. ¿Qué quié osté?
- FRAN. Sar pa acá.
- ROS. Allá voy.
- FRAN. Y osté, portera,  
ya pué encomendarse ar santo  
que más rese y que más quiera.

### Hablado

- ROS. (Por la primera izquierda.)  
Ya estoy aquí.
- FRAN. ¡Olé las hembras  
con circunstancias bonitas  
y retrecheras!
- ROS. Vecino...
- ESP. Eche osté, eche osté guita.
- FRAN. Diga osté, señá Esperanza,  
¿verdà que la niña es guapa?
- ESP. Puede.
- FRAN. Lo duda.
- ESP. ¿Yo?
- FRAN. Creí.
- ROS. Señó Curro, ¿está de guasa?
- FRAN. ¿Te quiés callar, chavalita,  
y dejar esos melindres  
y dirte á la oriya el río  
á jasé un canasto é mimbres?  
Tú eres grasiosa y bonita,  
y sandunguera y gitana,  
y tienes cara de virgen  
y un cuerpo como una parma,  
y dos ojos trasioneros  
más negros que una condena,  
y una boquita de mieles  
y unos dientes como perlas.
- ROS. ¿Hay más?
- FRAN. Sí que hay.
- ROS. Pos... siga osté describiendo.
- ESP. Sí, que acabe el rempertorio.
- FRAN. ¿De veras? Pos vaya viendo:  
Nació Rosario en Seviya,  
en la tierra de las flores,  
las que tienen más aroma  
y más bonitos colores.  
En medio de esta alegría  
y de este placer que mata  
vino ar mundo junto al río,  
en el barrio de Triana.  
El sol la sacó de pila  
y puso en su corasón

mucho fuego, muchos bríos,  
pa querer con ilusión.  
Su cuna mesiola el río  
el sielo diola hermosura,  
puresa los asahares  
y las rosas su frescura.  
Cuando salió der capuyo  
y se jiso mariposa,  
fué el encanto de esta tierra  
por lo bonita y grasiosa.  
¿Qué más quiere osté que diga?  
Que bendita sea la hora  
en que nasiste, chiquiya.

- ROS. Gracias.
- FRAN. Qué gracias, ni qué na; la verdad pura, Rosariyo.
- ESP. Yo que osté, me iba con un novelista pa dítarle.
- FRAN. ¿Ya güerve osté con las mismas? Pero mire que es serrá de entendimiento; la he dicho á osté muchas veces que está hasiendo falta en su cosina, señá Remiendos, y así se ahorraría de jablá de lo que no debe.
- ESP. Pues no me da la gana, señó *precuraor*.
- FRAN. Señora, dé osté un puntito á su boca que no me quiero meter con mayores de edá.
- ESP. ¡Josú qué miedo! ¡Pichonsito! Y tié más años que el río.
- FRAN. Márchese osté, porque la voy ajogá.
- ESP. (Burlándose.) Ya estoy temblando... ¡Já, já, já!
- ROS. Por Dió, señor Fransisco, déjela osté.
- FRAN. ¿Que yo deje á esa bruja, á esa vieja?
- ESP. (Muy airada.) ¡Bruja, vieja!
- FRAN. Osté, osté, y si no se larga de aquí á escape voy á jasé yo que se las guille, pero en auto-móvil. (Enseñándola el pie.)
- ESP. Pruebe osté. No le va á dejá el reduma.
- FRAN. Allá voy.
- ROS. ¿Quieren jaserme el favor de estarse quietos? ¡Vamos, hombre!
- ESP. Pruebe osté, pruebe osté, so... hambriento.
- FRAN. Adió, jamón en dulce.

## ESCENA II

DICHOS, SOLEÁ y VECINA 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup>

(Entran Soleá y las Vecinas por el foro con lios de ropa.)

- VEC. 1.<sup>a</sup> ¿De juerga?  
FRAN. Esa señora ó lo que sea que tiene la lengua como un latiguiyo.
- VEC. 2.<sup>a</sup> No la jaga caso.  
SOLEÁ Señá Esperanza; ¿ha venío mi marío?  
ESP. No lo sé.  
SOLEÁ Créame osté que me tiene ya más aburriá que un toro mal muleteao.  
ESP. Po pasiensia.  
SOLEÁ Demasiá tengo.
- VEC. 1.<sup>a</sup> Señó Curro, ¿atorea su niño hoy?  
FRAN. Sí, hoy sale á la plasa é Seviya.  
VEC. 2.<sup>a</sup> Pué buena suerte.  
FRAN. Gracias, niñas.  
VEC. 1.<sup>a</sup> Oye, Rosario, ¿cómo van tus amores con Manoliyo?  
ROS. Tar cuá.  
VEC. 2.<sup>a</sup> ¿Y habrá fiestesiya, señó Curro?  
FRAN. Ya lo creo, prenda.  
SOLEÁ (A Esperanza.) No se le olvíe de desirle eso ar de la tienda.  
ESP. Ahora mesmo, que tengo què dí pa allá.  
FRAN. Niña, á las ocho á casa, que habrá su mijita de baile, sus cañitas y sus dursesiyos.  
SOLEÁ Muchas gracias, agüelo.  
FRAN. Y osté, señá Gaseta, tamién quea conviá.  
ESP. Se agrade-se, sordo-mudo. Hasta luego. (Mutis foro.)
- FRAN. Que no fartéis, chavaliyas.  
VECINAS Descudie. (Mutis las tres por la escalera.)

### ESCENA III

ROSARIO y el SEÑOR FRANCISCO

- FRAN. ¡Miá que burlarse de tu hermosura! ¡No sé como no la he matao!
- ROS. ¡Que osté no piensa más en eso!
- FRAN. Si tú lo mandas...
- ROS. ¿Y Manolo?
- FRAN. ¿Ya salió aquello?
- ROS. No ha de salir, si es mi vida.
- FRAN. ¿Le quiés mucho?
- ROS. Con toa el arma.
- FRAN. Y él te quié tamién; siempre está jablando de tí, á toas horas, á cá minuto, y no es extraña, porque tú, chiquiya mía, te lo mereses tóo, tóo.
- ROS. Grasia, señó Curro, no es pa tanto.
- FRAN. Te digo que te lo mereses tóo.
- ROS. Ví pa dentro, que pué que venga mi padre y no quiéo que haiga un safarrancho.
- FRAN. Es verdad; porque tu pare es más marrajo...
- ROS. Y más tosúo que un aragonés.
- FRAN. ¿No se ablanda?
- ROS. ¡Quiá! Ca día está más empeñado que orvíe á Manué, y yo...
- FRAN. Pos no te apures, que er hierro es duro y se blanda, y en queriendo tú á mi chiquiyo, conseguirás tóo.
- ROS. Cuando venga Manué, me avisa osté, que quiero hablarle.
- FRAN. Está bien, nenita.
- ROS. Hasta luego. (Mutis primera izquierda.)
- FRAN. Estoy encantao con esta chiquiya. (Mutis derecha.)

### ESCENÁ IV

PEPITO, por el foro y con un ramo de flores en la mano

Sí que estoy lucido con la muchachita. ¡Vamos, estar enamorada de un torerito!... Y

esto me está costando un dineral... Pero en fin, ya me lo cobraré. La cuestión es hacèrselo creer á la presumida de la niña como al bruto del padre que, guiado por la ambición y la promesa formal que le he hecho de casarme con Rosario, está que no deja vivir á la chiquilla, para quitarle de la cabeza los amores con el torerito de marras. ¡Oh, las mujeres!... No hay peor cosa que violentarlas su voluntad... Son tercas. (Mirando á la ventana de Rosario.) Pero esta tarde te la juego, Rosarillo, ó poco puedo; todos los muchachos de Sevilla entrarán á mi costa en la plaza; la silba y los gritos con que obsequiarán á tu adorado, se van á oír en América; y como te conozco, niña, la ilusión por ese torerito desaparecerá; entonces todo el campo es mío y veremos quién se lleva el gato al agua. Sigamos fingiendo, que todo llega en este mundo. Dinero, dinero, que lo demás es tontería.

## ESCENA V

DICHO y SEÑÁ ESPERANZA

- ESP. (Foro.) Señorito.  
PEP. En buena ocasión llega usted.  
ESP. ¿Ocurre algo?  
PEP. Ocurre... ocurre que yo quiero dar este ramo de flores á Rosario y no sé cómo. ¡Está tan desdeñosa conmigo!..  
ESP. Ya sabe osté, señorito Pepe, que yo le sirvo de verdá, con la vía y sin interés... ¿Quié osté que lo dé yo?  
PEP. Si usted es tan amable...  
ESP. Amable y agradesía.  
PEP. ¡Bah! Esas cosas...  
ESP. Esas cosas las recuerdo siempre pa alabarle y bendesirle.  
PEP. ¿Quiere callar? Mire usted, aquí tiene el ramo, se lo da, y dígame lo que quiera... nadie mejor que usted. Tome.

- ESP. Ya verá osté que bien servío quea.  
PEP. Y en pago... (Dándola dinero.)  
ESP. ¡Por Dió, señorito, no se molestel  
PEP. Vamos.  
ESP. Bueno, muchas gracias.  
PEP. A ver cómo se porta usted.  
ESP. Al pelo. En cuanto encuentre ocasión. (Haciendo mutis por la segunda izquierda.) ¡Qué niño tan rumbosol!  
PEP. Siempre es bueno tener gente agradecida.

## ESCENA VI

DICHO y el TÍO DOMINGO

- DOM. (Por el foro.) Salú, don Pepe.  
PEP. Hola, tío Domingo, ¿cómo vamos?  
DOM. Pasando... Esta vía no es pa eternisarse, créalo osté.  
PEP. Siempre que no haya malos tragos.  
DOM. De tóo hay en la viña der Señó, ¡camará! Qué, ¿no ha visto osté á mi niña?  
PEP. No he tenido esa suerte... Hay que tener paciencia.  
DOM. Cá, no señó... Osté puée entrá en mi casa que es la suya. ¿No ha venio osté con toas las de la ley? Pues así se hase. ¿Cómo es posible que yo orvide que ha hecho osté lo que no hacen la mayó parte de los hombre; ¡ablá antes ar padre de la mujé en quien ha puesto sus ojos? Eso no lo jasen más que los hombres de bien y los cabayeros. Créame osté que casi le quiero yo como á un hijo.  
PEP. Gracias, tío Domingo. Ese cariño que usted me ha tomado y que yo no merezco, se lo pagaré con el tiempo.  
DOM. Vaya... Fuera vergüenza y aentro. (Empujándole.)  
PEP. No, señor Domingo, no. Me da reparo.  
DOM. Qué reparo, ni qué na, ¡aelante!  
PEP. Que no, tío Domingo. Otro día será. Prime-

- ro deseo que Rosario me tome cariño. ¡Luego está por medio Manuel!
- DOM. ¿Manué? Se librará muy bien de mirá á mi hija. Conque, ¿en qué queamo? ¿Entra osté?
- PEP. Ya, no señor. Es muy tarde para mí.
- DOM. Güeno... pues cuando osté quiera... Adiós, señorito. (Medio mutis izquierda.) ¡Camará! Lo que má tenía en la memoria se me ha olvidado. ¿Viene osté, señorito?
- PEP. Con mucho gusto, tío Domingo. (Aparte.) Creo que me he metido bien en el corazón del viejo. (Mutis los dos foro.)

## ESCENA VII

EL TÍO JACINTO y SOLEÁ, cuando lo indique el diálogo. Jacinto entra borracho, dando traspiés y con la faja caída

- JAC. (Canturreando.)  
¿Que te quiera yo?  
Que te quiera á tí tu mare  
que tiene la obligasión.  
¡Olé, olé, olé y olé! Eso se yama arrancarse, Jasintito; bendita sea la mare que te echó ar mundo con esta garganta, y viva tu gracia, tu ángel y tu aquél; olé y cien veces olé; y vamo, que vale más millones que pesetas tiene un duro farso. (Tirando el sombrero al suelo.) Y tóo esto lo jase er vino, er vino. ¡Olé er vino! ¡Viva Noé, el inventor de las viñas! Porque lo sé yo. Es la mejó medicina pa curá toas las enfermedades. ¡Chipé! Yo soy corto e vista, mio... mio... miliope... mi... miope. Güeno. Pos en cuanto que mi cuerpo siente er vino, se me aumenta la vista y los monisipales me paesen la estau-ta de Daoiz. (Canturreando.)  
¡Dos cosas hay en la vida,  
maresita de mi arma!  
Er beber y la bebía.
- SOLEÁ (Por la escalera.) ¡Josú, Dio míol! ¡Y cómo vienes... Jasinto!
- JAC. ¡Hola, niña!

- SOLEÁ No ties vergüenza, eres un piyo, un charrán, un tío, un...
- JAC. Güeno.
- SOLEÁ Un mar marío.
- JAC. Güeno.
- SOLEÁ Un borracho.
- JAC. ¿Te quies callá?
- SOLEÁ ¿Que me calle?
- JAC. Si es que chillas más que un mirlo.
- SOLEÁ Es que me pica.
- JAC. Po si te pica, te pones un parche é silindri-gui.
- SOLEÁ Sube pa casa. Tú te has empeñado en que yo te ponga las narises como los ventiladores de los barcos, y lo vas á conseguí.
- JAC. Y en cuanto que tú me toques, sargo á tajá diaria.
- SOLEÁ No jase farta, porque sales ahora.
- JAC. Güeno: pos á tajá por menuto.
- SOLEÁ Anda, sube pa arriba, granuja. (Pegándole.)
- JAC. Esta me güerve otra ve miliope.
- SOLEÁ Anda, Jasinto, anda.
- JAC. Ya voy, niña. Premita Dió que te caiga ar ríu y no tengas quien te saque. (Mutis los dos por la escalera.)

## ESCENA VIII

MANOLO, el SORIANITO, el CUATRODEOS, el MOSTAZA y CORO GENERAL

### Música

- (Todos por el foro)
- CORO Vaya por los toreros  
de caliá;  
vaya unas jechuritas,  
olé y olá,  
quiera Dió que los toros  
no le hagan ná,  
y que puedan el arte  
resucitar.

- MAN. Ya vereis, paisanos,  
cómo me porto,  
y si dan las orejas  
yo cuántas corto.
- SOR. Este con el capote  
no hay más que vé.
- CUAT. Y yo vaya unos pare  
que ví á poné.
- MOST. Si cojo yo la pica  
no hay toro malo.
- LOS CUATRO Que nos echen, señores,  
toritos bravos.
- CORO Así se jabla  
y así se siente.  
¡Vaya un corazonsito  
y un brazo fuertel!  
Ya estoy yo deseando  
que la hora llegue  
y jaga el presidente  
que er clarín suene,  
y que sarga á la arena  
er primer bicho  
á ver si es verdá tóo eso  
que aquí se ha dicho.  
¡Y no van á ser parmas,  
bravos y olés,  
y ovaciones seguras  
las que va á haber!
- MAN. Arto, señores,  
que no es pa tanto,  
que gustemos tan solo  
aquí deseamos.  
Y si gustamos,  
crean ostés  
que se quean los otros  
toos sin cartel.
- CORO Vaya por los toreros  
de caliá,  
Vaya unas jechuritas,  
olé y olá,  
quiera Dió que los toros  
no le hagan ná,  
y que puean el arte  
resucitar.

## ESCENA IX

DICHOS y el SEÑOR FRANCISCO

### Hablado

- FRAN. (Por la derecha.) Maoliyo.  
MAN. Hola, pare.  
FRAN. Gracias á Dió que has llegao.  
MAN. ¿Me asperaban?  
FRAN. ¡Ya lo creo!  
MAN. Pos ya estoy aquí. ¿Qué hay?  
FRAN. Que tenía mucha gana e verte.  
MAN. ¿Na má?  
FRAN. ¿Te paese poco?  
MAN. Convié osté á toa este gente.  
FRAN. Eso dimpués.  
MAN. Güeno, señores, esta noche venirse pa acá á cobrá la conviá.  
CORO ¡Viva el mataor! (Mutis toro.)  
MAN. (A la cuadrilla.) Y á vé cómo os portais esta tarde.  
SOR. Como Dió quiera.  
MAN. Alante, pues.  
MOST. Hasta luego.  
FRAN. Vayan con Dió. (Mutis Soriano, Mostaza, Cuatro-deos y Coro general.)  
MAN. Tenía gana é llegá, pare; pero he estao toa la mañana con el impresario, que no me ha dejao pará.  
FRAN. Aquí creíamo que te había orvidao de nosotros.  
MAN. Quite osté de ahí. ¿Y mi chiquiyo?  
FRAN. ¡Agonioso!  
MAN. ¿No quié osté que jable con eya?  
FRAN. Sí, hombre.  
MAN. Como que si no fuera por Rosariyo, crea osté, pare de mi arma, que me mandaba jasé una caja e muerto y me metía en ella.  
FRAN. ¿Y yo?  
MAN. Es verdá, pare mío.

- FRAN. Ea, no jablemo más de esto. Y ven pa casa, vas á ver qué trajesito má bonito tan traío.  
MAN. Vamos, pues. (Mutis los dos derecha.)

## ESCENA X

SEÑÁ ESPERANZA, ROSARIO; después MANOLO, y al final el SEÑOR FRANCISCO

- ESP. (Por la segunda izquierda con el ramo.) Voy á cumplir el encargo der señorito Pepe... Por supuesto, que no va á ser chico er sofión que me va á dar la niña. (Llamando en la primera izquierda.) ¡Rosariyo!  
ROS. (Dentro.) ¿Quién llama?  
ESP. Yo.  
ROS. Osté... Y, ¿qué quiere?  
ESP. Darte un recaó.  
ROS. ¿A mí? ¿De quién?  
ESP. Der señorito Pepe.  
ROS. (sale.) ¿También eso?... No me jable osté de ese hombre, que no quieo sabé na.  
ESP. Cuidao que eres burra, y dispensa la palabra.  
ROS. ¿Por qué?  
ESP. Por despresiá á un hombre que es más güeno que er pan fransé.  
MAN. (Por la derecha.) ¿Qué dise?  
ROS. Le he dicho á osté que no quieo sabé na de ese hombre.  
ESP. Tú te lo pierdes, tontuela. ¡Valiente marío dejás! En fin, ar tiempo. Mira qué manójo de flore; no las hay más hermosas en toa Seviya. ¡Chiquiya, qué suerte tienes! Está loquito por tí.  
ROS. ¿De veras?  
ESP. Si supieras lo que sufre... Déjate de pamplinas, niña, y vete ar toro, Con Maoliyo, ¿qué vas á sacar? ¡Pobre señorito! Si le sigues despresiando, se morirá de pena.  
ROS. (¡Será malal...) (Alto.) Güeno, m'alegro.  
ESP. Vamos, toma, tonta.  
MAN. (Interviniendo y tirando el ramo de flores.) No le

jase farta. Dígale osté á ese hombre que esta niña no nesesima flore, que se deshojan de envidia en sus manos.

ROS. ¡Maoliyo!

MAN. Ven tú pa cá, corasón mío, que toos son á jaserte caé en los brazos de ese señorito, que no tiene más ley que er dinero y cree que una mujé güena y honrá, porque es bonita, pué comprarse como se compra un ramo de flores. No te apures, que está aquí Manué, tu Manué, que te arsa en sus brazos pa que no pises en la tierra mardesía por aonde pasan tóos esos sinvergüensas.

ROS. ¡Manué mío!

FRAN. (Por la derecha.) ¿Ya está aquí otra ve esta bruja? No hará na güeno.

MAN. Parese que too er mundo me quiere quitar á mi Rosariyo.

FRAN. ¿Sí? ¿Osté también? ¿Aónde está un palo, que le jago salí por la boca los huesos de la cabeza? ¿aónde? (Coge la escoba y corre detrás de la señá Esperanza, que se escapa por la escalera.)

¡Ahora verá, mardesía, beata, bruja!  
ESP. (Cuando está arriba de la escalera.) ¡Josú, el ensierro!

## ESCENA XI

ROSARIO y MANOLO

### Música

MAN. Chiquiya mía,  
mi Rosariyo,  
no tengas miedo  
que estoy contigo,  
y no hay ninguno  
que á tí te farte  
sin que Maoliyo  
le haga callarse;  
porque tú eres  
toa para mí,  
y yo te llevo  
grabada aquí.

- Ros. ¡Ay! Manué  
qué alegría  
dan á mi arma  
tus palabriyas;  
siempre contigo  
quiero yo estar,  
y na en er mundo  
me hará orviar  
que te jurao  
constante amor  
y que ya es tuyo  
mi corasón.
- MAN. ¿Cuándo será er día,  
consuelito mío, Rosario de mi arma,  
que pueas ser mía?
- Ros. ¡Qué ganitas tengo  
que llegue ese día, Maoliyo mío,  
pues por tí me muerol
- MAN. No te apures, prenda,  
que ya llegará.
- Ros. Que venga ese día  
de feliciá.
- LOS DOS En que juntitos,  
juntos pa siempre,  
con toas mis veras  
puea quererte.  
¡Ay, qué placer!  
¡ay, qué ilusión!  
¡ay, qué alegría!  
¡tuyo es mi amor!
- FRAN. Te quiero, Rosario,  
Ros. Y yo á tí también.  
LOS DOS ¡Jesú, qué felices  
que vamos á ser!

## ESCENA XII

DICHOS, el SEÑOR FRANCISCO y el TÍO DOMINGO

### Hablado

- DOM. (Por el foro.)  
¡Qué veo!
- FRAN. (Por la escalera.) ¡Atizal

MAN. Te quiero.

ROS. ¡Jesús,  
mi pare!

MAN. ¡No importa!

FRAN. Se armó, ¡cataplúm!

DOM. A casa.

ROS. Ya voy.

FRAN. Manolo, á casita.

MAN. ¡Qué feliz soy!

(Manolo y Rosario siguen cogidos de las manos. El tío Domingo tira de Rosario, y el señor Francisco de Manolo. A los esfuerzos que hacen para separarlos, pierden el equilibrio y caen los dos al suelo. Manolo y Rosario se abrazan.)

FRAN. Aprovecha.

DOM. ¡Mala hijal!

ROS. Hasta luego, corazón.

MAN. Adió, entrañita mía.

(Hacen mutis cada uno á su casa. El señor Francisco y el tío Domingo se levantan, se miran provocativos, hacen un gesto de desdén y vanse; el primero por la derecha y el segundo por la primera izquierda.)

## MUTACION

## CUADRO SEGUNDO

Telón corto. — Calle del barrio de Triana

### ESCENA XIII

JACINTO, por la derecha, seguido de PINO. Los dos borrachos

PINO Compare, vamo; ¿qué es eso?

¿Ya la armó con Soleá?

¿Qué le ha susedió?

JAC. Ná.

Estoy pensando en er hueso  
que nos quea que roé,  
en er mundo mardesío.

aquer que tiene mujé,  
como á mí me ha susedío.  
Dende que han hecho er *Congreso*,  
en que una son diputadas,  
escritoras, magistradas  
para darnos bien er queso;  
se han colocao á tal altura  
que no se pué desir pío,  
siendo como soy marío  
y pare la criatura.

PINO ¿Compare, tiene argún niño?

¡Camará, no lo sabía!

JAC. No tenga guasa, arma mía,  
hágalo por mi cariño.

PINO ¿Pero, diga? ¿Por favó?...

JAC. Aunque me tapen con yeso  
la boca, voy al Congreso  
der señó de *Navayor*.

Entraré discurseando  
y les hablaré en *caló*,  
qués el que entiendo mejó,  
y así me iré yo templando.

(Pausa.)

¡Cayaros, por un divé,  
gachós, gachés y gachiles;  
po la gente y los ediles! (Pausa corta.)

¿Hay aquí alguna mujé  
que quiera conmigo hablá  
de *cencia* y sabiduría?

Que venga á la vera mía,  
porque ya voy á empezá.

(Pausa.)

La mujé, su gran misión.  
¡es la chipén! ¡lo más fijo!  
cuidar *mu* bien de su hijo  
y remover er gergón.

Zurzir, si tiene, argún trapo,  
querer mucho á su marío,  
espumar bien er cocío

y aguantar de en cuando un lapo.

Jamás estar enfadá,  
saber poco de palotes;  
no debe tener bigotes  
y cantar por soleá.

- PINO Compare, pos vaya un llo,  
siga, siga por su lao,  
que va osté desquivocao  
y tóo es tiempo perdío.  
Conque casi ya se ve,  
con la que tiene uno en casa  
no hay quien puea, ¡tiene grasial!
- JAC. ¿Compare, se ríe osté?  
PINO ¡Compare, por mi cariño,  
que ya estoy para llorá,  
átesoste la de hablá  
que está más peor que un niño!  
Y dirijase hasia er sielo,  
(Mirando por la derecha.)  
que viene gente de guasa.  
Vamos, vamos pa la plasa  
que aquí le toman er pelo.  
(Los dos hacen medio mutis, parándose en el centro  
de la escena.)
- JAC. (Exagerando mucho.)  
¡Cayaros, por un divé,  
gachós, gachés y gachiles;  
po la gente y los ediles!  
Hay aquí alguna mujé...
- PINO (Le tapa la boca.)  
Compare e l'arma mía,  
compare der corasón.  
(Se abrazan y se oye gran algazara por la derecha.)  
(Mirando á la derecha.)  
Arrepare, que ya arría la nube su rosío.  
(Mutis izquierda abrazados.)

## ESCENA XIV

CORO GENERAL

### Música

- CORO (Salen en parejas y del brazo, por la derecha.)  
Pa mujeres de grasia  
y retrecheras,  
hay que ver en Seviya  
las cigarreras;

marchando pa la plasa  
con rumbo tal,  
que se quedan las cayes  
llenás de sal.

ELLAS Quisiera yo, chiquiyo,  
fueras torero,  
y ya no le envidiara  
ar mundo entero;  
pues pa mí, lo más grande,  
es toreá,  
y el que asín no lo hace  
no vale ná.

ELLOS Me gusta ver los toros,  
mi sandunguera,  
por prudensia tan sólo  
en la barrera;  
pues si yo me metiera  
á toreá,  
dejaba á toa la gente  
medio *eclisá*.

ELLAS ¡Já, já, já, já, já!  
CORO Para gente de grasia  
y de alegría,  
no hay en el mundo tierra  
como Seviya;  
marchando pa los toros,  
con rumbo tal,  
que se quedan las cayes  
llenás de sal.

(Mutis por la izquierda en la misma forma que entraron.)

## MUTACIÓN

## CUADRO TERCERO

Patio de la Plaza de Toros de Sevilla. Telón horizonte á todo foro. tapia bastante elevada, con tejadillo y portalón grande al centro. Al levantar el telón, cruzan la escena varios tipos en traje de flamencos y monos-sabios.

### ESCENA XV

MUNICIPAL 1.º y 2.º, MONO SABIO, EL DE LOS ABANICOS, CAMARONERO y EL AGUADOR. Dentro mucho ruido

**Recitado.** (Banda dentro.)

ABAN. (Dentro.) Abanicos, abanicos--que el calor os vuelve micos.—A perra chica con musica.

AGU. Agua fresquita y buen vino.—¿A quién le gusta el vino?

CAM. Mojama sin jindama—y camarones vivos—para toreros finos.—¿Quién quié camarones? (Cesa la banda y óyese el clarín.)

MUN. 1.º ¿Cuál va ahora? (Al Mono sabio que sale por la izquierda.)

MONO Er quinto.

MUN. 2.º No hay quinto malo.

MONO Eso disen. (Mutis derecha.)

MUN. 1.º Vamos á verlo.

MUN. 2.º Vamos. (Mutis los dos.)

### ESCENA XVI

TARTAJA, TARTAMUDO, y al final MUNICIPAL 1.º y 2.º Salen Tartaja por la derecha y Tartamudo por la izquierda, los dos corriendo, tropezando uno con otro

**Hablado**

TARTAJA Va os...os...osté durmi...mi...mien...miendo?

TART. ¿Yo?

TARTAJA Os...os...osté.

- TART. Pa...pa...panoli.  
TARTAJA Cuidai...i. ito con...con las...las pa...pa...pa-  
labras.  
TART. E...e...eso di...go...o...o yo.  
TARTAJA Me...e...e pa...rece que...e...e se está os...os...té  
bur...ur...urlando de...e...e mí.  
TART. E...e el que se...e...e bur...ur...urla es os...os...  
osté.  
TARTAJA E...e...ea se á a...acabó. (Se pelean y acuden los  
municipales.)  
MUN. 1.º ¿Qué es eso?  
TARTAJA E...es este hom...hombre que...e se es...está  
gua...gua...a...aseando de...e mí, por...orque  
soy tar...tar...ar...ar...tamudo.  
MUN. 1.º (Al Municipal 2.º) Este hombre parece una ga-  
llina.  
TART. Es que...e...e.  
MUN. 1.º (Se sorprende al oír hablar al tartamudo lo mismo que  
el tartaja.) ¡Atíza! También éste.  
TART. Tam...am...ambién lo...o...o soy yo.  
TARTAJA ¿De...e...e verás?  
TART. Claro...cla...aro.  
TARTAJA Pos va...a...amos á to...o...omarnos una ca...  
ca...ca...ñita.  
TART. Andan...an...ando. (Mutis por la izquierda.)  
MUN. 1.º ¿Qué te ha parecido este cuadro?  
MUN. 2.º (Con importancia.) Esto son lunas. (Palmas dentro.)  
MUN. 1.º ¡Cómo aplauden al muchacho!  
MUN. 2.º Como que es un toreraso. (Siguen las palmas.)

## ESCENA XVII

DICHOS y MONO SABIO, que con ayuda de otro, conducen á una  
SEÑORA desmayada

- MONO Guardias, una siya pa esta señora.  
MUN. 1.º ¿Qué le pasa?  
MONO Un desmayo.  
MUN. 2.º (Que hizo mutis, vuelve con una silla.) Sentarla.  
SEÑORA (Volviendo en sí.) ¿Dónde estoy?  
MONO En la cuadra.  
SEÑORA Bárbaro. (Vuelve á desmayarse la señora, haciendo  
contorsiones exageradas.)

- MONO ¡La vuelve er patatús!
- MUN. 1.º ¿Será preciso llevarla á la enfermería?
- MONO Hagan ostés lo que quieran.
- MUN. 2.º ¿Esta señora, estaba sola?
- MONO Cá, en compañía de una niña y un poyo; pero la niña se asustó tanto, que se abrazó ar novio, ó lo que sea, y no hay Dió que lo separen.
- MUN. 2.º (Muy serio.) Eso se llama descuidos maternas con consecuencias.
- MONO (Encogién dose de hombros) Bueno. (Mutis derecha con el otro.)
- MUN. 1.º (Moviendo la cabeza.) ¿Sabes que tienes unas palabritas que me dejan parao?
- MUN. 2.º (Sentencioso.) Según los casos, así es la lengua.—Coge ahí, que la llevaremos adentro. (Mutis izquierda.)

## ESCENA XVIII

PEPITO, EL DE LOS CAMARONES, AGUADOR y EL DE LOS ABANICOS

- PEP. (Por la derecha.) Pues estoy fresquito. Los muchachos que he traído á la plaza, ya, ni se acuerdan de su misión, y en vez de silbar, aplauden de una manera rabiosa. (Con desesperación.) Tengo una ira que me ahoga. (Pausa.) Esta chiquilla va á hacer que yo cometa una locura. Siempre he mirado estos asuntos de mujeres con frialdad, y ahora, no sé qué me pasa. (Pensativo.) ¡Quererla! Ya sé que no la quiero. ¿Su hermosura? Tampoco. Hay algo más que el deseo de poseerla, sí; un puntillo de amor propio que tortura mis sentimientos. Sus muchos desprecios. Mi despecho por ver lo imposible, ante lo que siempre he encontrado más fácil. Todo esto me hace sufrir de una manera horrible. No, no, de esta noche no pasa, suceda lo que suceda.
- ABAN. (Por la derecha.) Abanicos, abanicos, á perra abanicos... Señorito, ¿quié comprarme uno? Pa el só, pa la caló. Mire qué bonitos.

Amigo D. Juan sin contestacion ami carta ultima sin duda por sus muchas ocupaciones le manda estas cuatro letras con el amigo Guell para que sea no les olvido ni á V ni al amigo Valt, nose cuando ire pero le suplico no olvide el encargo mio de los faisanes pero con la condicion de abonarle lo que cuesten, perdome tantas molestias y amores V V los dos

PEP.

¡Maldita sea vuestra estampa!

### ESCENA XIX

EL SEÑOR FRANCISCO, MONO Y MUNICIPALES 1.º y 2.º

- FRAN. (Por la derecha con el Mono sabio.) ¿Qué te pareció mi chiquiyo?
- MONO De primera. Eso se llama atoreá con arte y vista.

- FRAN. Y con corazón.  
MONO Eso.  
FRAN. Como que lo tiene asina de grande. No es por alabarle; pero eso de corazón ha salío tóo á mí.  
MONO Como su niño no se eche á perdé, habrá parmas pa rato.  
MUN. 1.º (Al Mono.) ¿Qué tal?  
FRAN. Pero, ¿qué? ¿No ha estao osté en la faena?  
MUN. 2.º No, señor.  
FRAN. Pos se perdió osté lo güeno. Dos naturales, tres reondos, de esos que le juntan ar toro las patas con er josico; dos de pecho, rozándole los alamares con los pitones, uno de cabeza á rabo y aluego una estocá en los mismos rubios que hasta er toro le ha dicho: *así se mata*.  
MUN. 2.º ¡Olé! (Clarín dentro.)  
MUN. 1.º Va el último. Lo que es éste no le pierdo.  
MUN. 2.º Ni yo tampoco.  
FRAN. Pos vamos pa allá. (Mutis derecha, corriendo los cuatro.)

## ESCENA XX

JACINTO, ESPERANZA, SOLEÁ, MOSTAZA y MONO

- JAC. (Al salir por la derecha tropieza con el señor Francisco y se queda tambaleando) ¡Josú, Dio mío! ¡Los cabestros! (Pausa breve.) Pero qué desgrasiaíto tengo er día de hoy. He querio vé si tomándome media cañita me arrefrescaba por aentro y me he equivocao; aun tengo más caló. (Pausa.) Con securiá que en cuanto me vea mi mujé dise que estoy borracho. ¿Borrachø yo? ¿yo? Y lo malo no es que me llame borracho, sino que me arrima ca zurriagaso que yo entiendo. ¡Por vía de tóos los demonios ensendíos! Por supuesto que tóo esto va á sé hasta que á mí se me suba la sangre ar quinto piso y me paescá chica la

Girarda y haiga er descuaje y er desbotije matrimonial. ¡Ea, Jasintito, se acabaron ya las consieraciones! En cuanto yo la vea, se va á desmayá der mieo que me va á tené.

ESP. (Por la derecha con Soleá.) Ahí le tiés.  
SOLEÁ ¡Mardita sea su casta, pos no está borracho otra vé!

JAC. ¡Borracho... no ties tú mar vino!  
SOLEÁ Er que tié mar vino eres tú; pero ya verás cómo me las pagas, charrán. Te lo juro por la gloria de mi mare.

JAC. Si no las tenió nunca.

SOLEÁ Piyo.

ESP. Ea, ¿quieres acabá de una vé?

SOLEÁ Es que este ladrón ..

JAC. Si no estuviéramos en la plaza, ya te diría yo lo que es güeno.

SOLEÁ Granuja.

JAC. (Gritando.) Cayaros por un divé.

MOST. (Vestido de picador por la derecha y á caballo.) Abre la puerta.

MONO Voy.

JAC. Adió, Mostaza.

MOST. ¡Hola, tío Jasinto!

JAC. Oye, ¿te has dejao la pica aentro? Lo digo porque podías ponerla á ésta tres ó cuatro puyas, que le están jasiendo mucha farta.

MOST. (Riendo.) Hasta luego. (Sale por el portalón, seguido del Mono.)

## ESCENA XXI

JACINTO, SOLEÁ, MUNICIPAL 1.º y 2.º, AGUADOR, CAMARONERO. Después MANOLO, FRANCISCO, SORIANITO, CUATRODEOS y acompañamiento

MUN. 1.º (Por la derecha.) Vale mucho ese niño.

MUN. 2.º ¡Vaya!

JAC. ¡Guardia!

MUN. 1.º ¿Qué hay?

JAC. Bajo mi responsabilidad llévase á esta señora á la casiya.

- MUN. 1.º A usted sí que hay que llevarle á que le den amoniaco.
- JAC. ¿Moniaco á mí? Se acabó la autoriá.
- MUN. 2.º (Cogiéndole el brazo.) ¿Qué dice usté?
- JAC. Ná; que se acabó la autoridad con mi mujé.
- MUN. 2.º ¡Ah! Pensaba que...
- JAC. ¡Josú! El mejó día me declaro en huelga y no bebo más.
- MUN. 1.º Y ruina nasional.
- JAC. Por baja en los alcoholes.
- MUN. 1.º Le ha hecho á usté la boca un fraile.
- JAC. Mi pare fué munisipal.
- MUN. 2.º Déjale, está embriagado.
- SOLEÁ A casa, Jasinto.
- JAC. Güeno; pero no me toques.
- SOLEÁ (Tomándole del brazo.) ¡Jesú! qué peste echas á vino.
- JAC. No te apures, arma de mi arma, que desde mañana beberé *agua de Colonia*. (Música dentro.)
- UNO (Dentro.) ¡Viva er mataor!
- VOCES (Idem.) ¡¡Viva!!
- (Salen por la derecha el señor Francisco, y detrás Manolo, que es llevado en hombros; Sorianito, Cuatrodeos, de cocercs, y Coro general. Al llegar al centro de la escena, dejan libre á Manolo; éste, muy satisfecho de de su arrojo, va dando la mano á todos, haciéndose dueño de la situación. El señor Francisco, demostrando emoción, estará separado del grupo, llevándose el pañuelo á los ojos. Cuando esté formada esta escena cesará la utúsica.)
- JAC. (A Manolo.) ¡Viva tu grasia, chiquiyo; desde hoy eres mi pare!
- MAN. Gracias, tío Jasinto. (Riendo.)
- JAC. Si le he visto torea que me egüeyen. (Manolo se acerca á su padre, abrazándole.)
- MAN. ¿Llora osté, pare mio?
- FRAN. No... no... la alegría... la...
- MAN. ¡Vamos, mi viejo, vamos pa casa!
- UNO ¡Viva er mataor!
- TODOS ¡Vivaaa! (Van haciendo mutis por el portalón.)
- CAM. ¡Camarone, camarone vivo, mojama sin jindama; bocas de la Isla; que quean pocas; bocas medio locas; que se va er tío de las bocaaaas!

AGU.           ¡Agua fresquita, agua y panales!  
UNO            ¡Viva er mataor!  
TODOS         ¡Vivaaaa!

## MUTACION

Telón de boca

## CUADRO CUARTO

Sala pobre muy curiosita en casa del tío Domingo. Puerta al foro, y á la derecha una ventana, al través de la cual se ve el patio; puerta á la izquierda. En primero y segundo término, entre las puertas, una cómoda con una imagen, alumbrada por una lamparilla. Al levantarse el telón, aparece Rosario apoyada en la ventana. Oyese dentro una voz que canta. Es de noche.

## ESCENA XXII

### Música

Voz            El ruio de la fuente  
                  me paesen tus palabras,  
                  y aquella voz tan bonita  
                  con que coplas me cantabas.

Ros.            Esto es penar,  
                  esto es morir,  
                  ¡qué padecer,  
                  triste de mí!

                  Me paese que oigo  
                  dentro é mi arma  
                  una voz que me dise  
                  sufre y te callas.

                  ¡Ay qué castigo  
                  mare querida,  
                  mira mi llanto,  
                  dame la vida!

                  ¿Por qué he de orviarle  
                  si tan sólo á él quiero?  
                  ¿Cómo he de desirle  
                  vete, te despresio?

¡Tú, mare e mi vida  
que estás en er sielo,  
quita mis penitas  
y dame consuelo!

Voz      En la cársel me metieron  
porque pa comé robé;  
tú me estás robando el alma  
y no te matan, mujé.

Ros.      Mi corazón destrosan  
esas cansiones,  
y lo llenan de odios  
y de rencores.  
¿Por qué, Dio mío,  
si soy tan güena,  
yo sufro tanto  
y tengo penas?  
¡Tú, mare é mi vida  
que estás en er sielo,  
quita mis penitas  
y dame consuelo!

### Hablado

Vaya un empeño er de mi pare. Hasé que orvíe á Manué. ¿Cómo he de orviarle si lo llevo aentro? ¿Cómo no he de quererle si él ha sabío conquistar mi corasón, si me ha dao tóo su cariño; si no tiene otra alegría que su Rosariyo, y por mis ojo ve, y mis palabras son pa él un mandato? ¡Empeño tonto! ¡Y dise que quiera ar señorito Pepe, á ese hombre que tié capa de santo y corasón de demonio. Sus ojos, que jasta el arma se meten, paesen puñales; sus palabras de cariño, hieren y su sonrisa paese el reclamo pa caé en el laso de su capricho. No, nunca. Si quié mi padre matarme, que lo haga; pero yo no seré jamá de ese hombre.

## ESCENA XXIII

ROSARIO y el TÍO DOMINGO

- DOM. (Por la izquierda.) Rosariyo.  
ROS. ¿Qué quié osté, pare?  
DOM. (Aparte.) Probesiya, es una infamia matarla su cariño. Pero su porvenir es antes.  
ROS. ¿Qué quié osté, pare?  
DOM. Ascucha, ¿tú me quieres?  
ROS. No he de quererle. Osté es mi pare.  
DOM. Y sin embargo, lloras cuando te aconsejo.  
ROS. Porque los consejos de osté serán muy buenos, pero destrosan mi corasón.  
DOM. Mar me tratas.  
ROS. No, pare, no; pero si á osté quisieran arrancarle la felisiá y la alegría, querían jaserle peasos el alma con las penas, y ensima le aconsejaran que sufriese sin rechistar, ¿qué haría osté, qué haría?  
DOM. Pero ven acá, chiquiya, ¿es que vas á ser desgrasiá?  
ROS. Orviando á Manolo, sí.  
DOM. (Cogiéndola las manos con cariño.) Mira, Rosariyo: tú sabe que lo único que tengo en er mundo y á quien querer es á tí; sin mi chiquiya de mi alma, tu probe pare moriría de pena; ¿cómo no quieres que trate de buscarte la felisiá por tóos los medios? Er señorito Pepe me ha jablao como un moso güeno; es el hombre má honrao de Seviya. Conozco mucho la tierra que pisamo, y las ilusiones son cosas der momento. Cuando ya no tiene remedio se convense uno de la tontería que ha jecho, y aluego vienen las lágrimas, las necesidaes y la fin de la vida. Tú te casarás con er señorito, porque tu pare sabe lo que se jase mejó que tú. No quiera amargar la poca vía que quea á este viejo. Déjate de niñerías y dale cara con franquesa á don Pepe. Argún día agraeserás lo que hoy tanta pena te causa. (Rosario llora.)

Ros. ¡Pare!  
DOM. Júrame por la gloria de tu mare, que así lo harás.  
Ros. No juro nada.  
DOM. ¡Rosario!...  
Ros. ¡Pare mío!

## ESCENA XXIV

DICHOS y el SEÑOR FRANCISCO

VOZ (Cantando dentro con motivo de la copla del quinto número sin música.)  
Gitaniya de mi arma,  
aunque te ahogue er sentimiento,  
sigue er consejo de un pare;  
mata tóos tus juramentos,  
que ér te quiere más que naido.  
DOM. ¿Has oído, Rosariyo?  
FRAN. (Por el foro.) Tío Domingo, ¿pa eso hemos jecho las pases? Pa aluego no queré vení por mi casa... Vamos pa allá, que los mositos asperan.  
DOM. Es verdá, vamos.  
FRAN. Arsa pa allá, chiquiya, que sin tí no hay alegría en mi casa.  
Ros. Ví á arreglarme un poqutiyo.  
FRAN. Pos anda, iremos delante tu pare y yo.  
DOM. (Con sequedad.) No tardes.  
Ros. En seguía. (Mutis Francisco y Domingo por el foro. Rosario por la primera izquierda. Después de un momento aparece Pepito por el foro.)

## ESCENA XXV

PEPITO y ROSARIO

PEP. (Por el foro mirando a todas partes con recelo.) Esta es la ocasión. No puedo resistir por más tiempo sus desprecios. Fuera pamplinas y fingimientos. ¿Ella lo quiere? pues adelante.

- ROS. (Por la izquierda.) Ya estoy. Ahora á casa de Manolo. (Algo sobrecogida.) ¡Señorito!
- PEP. Hola, niña.
- ROS. (Con entereza.) ¿Qué busca osté aquí á estas horas?
- PEP. Hablarte.
- ROS. ¿Y si no quisiera escucharle?
- PEP. (Con ironía.) Te lo pediría de rodillas.
- ROS. ¿Y si tampoco quisiera oírle?
- PEP. (Con arrogancia.) Entonces... te obligaría á que me oyese.
- ROS. (Con ironía.) ¿También me amenasas?
- PEP. Mira, Rosario, ya sabes quién soy.
- ROS. (Con energía.) Un granuja y un miserable, que trata de engañar á una familia con promesas que no ha de cumplir.
- PEP. ¡Rosario!
- ROS. Sí, señor. Por no dar un sofocón á mi pare, no le he dicho los papeles feos que ha jecho osté antes de hablarle á él.
- PEP. Dí lo que quieras, no me importa. Lo esencial es que seas mía, y lo serás.
- ROS. ¿Era eso tóo lo que tenía que desirme?
- PEP. Sí; ¿no es bastante?
- ROS. Acabemos.
- PEP. Ahora estás más hermosa que nunca. (Acercándose á Rosario.)
- ROS. Apártese de mi vera, que aunque soy mujé, tengo en este instante un valor y unas fuerzas tan grande, que soy capaz de tóo.
- PEP. (Con ironía.) Prueba. (Asoma Manolo por el foro, deteniéndose.)
- ROS. ¿Pero qué es lo que busca osté, el escándalo?
- PEP. Tú lo has dicho. Así te verás despreciada por todos. (Tratando de acercarse á Rosario.)
- MAN. (Entra con ímpetu.) ¡Ah, canalla!
- ROS. ¡Manué! (Abrazándose.)
- MAN. Vete de aquí, so granuja, ó te despedaso.
- PEP. No me voy.
- MAN. ¿Que no? Lo veremos. (Acercándose amenazador á Pepito.)
- ROS. (Corriendo al foro.) ¡Pare... pare!

## ESCENA XXVI

DICHOS, DOMINGO, FRANCISCO, SORIANITO, CUATRODEOS, MOSTAZA y CORO GENERAL. Todos por el foro. Varios se interponen entre Pepito y Manolo

DOM. (Con extrañeza.) ¿Qué es esto? ¿Qué pasa en mi casa?

FRAN. ¡Manué!

DOM. (Con energía.) ¿Qué es esto?

MAN. Na, que ese hombre, (Señalando á Pepito.) ó ese señorito que tan alto lo pusieron, ha entrao en esta casa como un ladrón, (Movimiento en las figuras.) aprovechando er momento en que esta niña estaba sola y... (Pepito hace ademán de arrojarle sobre Manolo.)

DOM. Sigue, Manué.

MAN. Vale más dejarlo.

FRAN. Ya me temía yo arguna esaborisión.

DOM. (A Pepito, con amargura.) ¡Está bien, señorito! No le culpo á osté, me culpo á mí mesmo. La ambisión de los probes suele traer amargas consecuencias; porque no queremos creer que hay miserias mayores que nuestra miseria. (Marcando mucho.) Los probes, pa conservar la vergüensa, tenenemos que vivir entre nosotros, envueltos en nuestros trapos, y cuando arguien, *que puede*, quié sacarnos de ellos, tié que ser con la mancha más negra der mundo, con la deshonra. (Creciéndose.) Por la gloria de mi mare, márchese, señorito, porque siento hervir en mi corasón la sangre que quiée subí á mi cabeza, y no respondo de lo que puea pasá.

ROS. (Abrazando á Domingo.) ¡Pare míol!

PEP. (Amenazador, á Manolo.) Ya te acordarás de mí. (Mutis foro con desenfado.)

MAN. (Retándole.) Que sea pronto, señorito. (Comentarios en el Coro)

FRAN. ¿Aónde hay un palo, aónde? (Buscando por la escena.)

- MAN. ¡Pare!
- DOM. (Irónico, á Rosario.) Es la primera ve que un sinvergüensa ha engañao á tu pare. Niña, fiate de los mositos de hoy en día, toos son iguales.
- MAN. Arguno hay que no, tío Domingo.
- DOM. No va por tí, chiquiyo. Sigue como hasta ahora, y pa mí lo tendrás too ganao. (Ruidos dentro.)

## ESCENA XXVII

DICHOS, JACINTO y SOLEÁ

- ROS. (Asustada.) ¡Jesú! (Todos vuelven la cabeza hacia el foro.)
- JAC. (Aparece por el foro corriendo y con la cara llena de sangre.) No apurarse por na.
- MAN. ¿Qué?
- JAC. (Con arrogancia cómica.) Que se han vuelto las tornas. Que ya me he cansao.
- FRAN. Acaba, hombre.
- JAC. Señó Curro. He dao una palisa á mi mujé que la he vuelto loca, y der mieo que me ha tomao se está muriendo.
- FRAN. ¡Pero hombre!
- JAC. Asina, como suena.
- SOLEÁ. (Entra por el foro desafortadamente con un palo en la mano buscando á Jacinto. Este se esconde detrás de Francisco y Manuel.) ¿Aónde está ese ladrón? (Al verle.) ¿Toavía vives?
- MAN. (A Soleá y Jacinto.) Ea, se acabaron ya las malas cosas. Venga vino y baile.
- TODOS Eso, eso. (Movimiento general de entusiasmo.)
- MAN. Tío Domingo, ¿quíé osté que hagamo la fies-teciya aquí?
- DOM. ¿Dónde mejó, chiquiyo?
- MAN. Arsa, Mostasa, vé á po la sonanta. (Sale Mostaza para volver en seguida con la guitarra.) ¡Viva

*la alegría porque yo  
voy a cantar pa guitar  
er mal humor.  
Musica*

- Tango

Manolo - una chica de un pueblo  
que no recuerdo,  
tenia relaciones  
con dos a un tiempo  
Pero lo mas gracioso  
que sucedia  
es que los dos estaban  
en la milicia

La chica se decia  
y esto no es cuento  
si se me acaba el cabo  
tengo el sargento. -

Este es el tango  
de la guindilla  
~~no~~ no pica nada  
ni tie malicia

Coro - Este es el tango  
et et

---

Hablado

Sacinto. Y ahora entro yo.

(al público)

Y aquí termina el sacinto  
si le aplaudes de verdad  
te juro por tuos mis muertos  
que yo ya no bebo más  
aunque rruera de sedientos.

Felou

Los ejemplares de esta obra se hallan de venta en todas las librerías.

Será considerado como fraudulento todo ejemplar que carezca del sello de la *Sociedad de Autores Españoles*.